

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes 4 rs., trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal, 36; en Ultramar 60.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico a 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN real línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.

Los anuncios cerrados a precios convencionales.

MADRID.

VIERNES 21 DE MAYO DE 1875.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado, núm. 45, piso bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 del cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 reales y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 1786.

Señor director de EL POPULAR.

Muy señor nuestro: Rogamos a usted la inserción de las líneas que siguen en su apreciable periódico, por lo que le anticipan las gracias sus afectísimos amigos S. S. Q. S. M. B.—Francisco Santa Cruz.—Juan Brull.—Manuel Alonso Martínez.—José María Fernandez de la Hoz.—Pedro Nolasco Auriol.—Manuel Silveira.—Cristóbal Martín Herrera.—Francisco de Paula Candau.—Alejandro Grolzard.

Madrid 20 de Mayo de 1875.

«La circular que con fecha 14 del corriente dirigimos a los comités del partido constitucional, en contestación a la del señor Sagasta, ha dado, más que ocasión, pretexto a la publicación de varios escritos, que solo exigen de nuestros deberes de hombres políticos y de nuestro propio decoro las declaraciones siguientes:

1.ª La responsabilidad de esta polémica no puede imputarse a quienes han encontrado en su patriotismo valor suficiente para acallar sus agravios, dirigiéndose a la opinión pública y a sus correligionarios en la forma mesurada y digna de la convocatoria de 1.º de Mayo, en que no hay ni una sola frase de censura para los que durante tres meses se han negado a reunirse y a discutir con nosotros, al paso que pesa toda sobre quien, con airada pluma y sin la provocación más leve, lanzó contra nosotros ante los comités del partido los cargos más injustos y las acusaciones más destempladas.

2.ª Reconocida por nosotros espontáneamente la lealtad de los ministros que cesaron en 30 de Diciembre, ni tiene justificación la indignación de que se manifiestan poseídos ni objeto la innecesaria defensa que hacen de sus actos, puesto que nuestras palabras se limitaron a dejar consignado nuestro asentimiento a la afirmación asentada por el señor Sagasta, de que su rápida aproximación al orden de cosas existente les había hecho aparecer como conspiradores o cómplices desde el poder.»

3.ª Rehusando por completo el señor Sagasta la discusión a que le hemos provocado acerca de los hechos que han precedido al rompimiento, mantenemos nuestras afirmaciones y también nos reservamos dar al país amplias explicaciones donde y cuando debamos darlas.

4.ª Las terminantes afirmaciones del señor Sagasta para demostrar que estábamos preocupados u ofuscados y «que solo por argucias podían hallarse diferencias sustanciales entre las dos fórmulas, que para todo espíritu reposado y sereno dicen en el fondo lo mismo,» y de los intermedios de que solo existían diferencias imperceptibles y recónditas, son la demostración más cumplida de su responsabilidad ineludible en el rompimiento, pues se cae de su propio peso que si a diferencia de nosotros, que veíamos entre ellas abismos, esas eran sus firmes convicciones, no tienen excusa ni pretexto para no haber firmado la nuestra; y todo cuanto se nos dice de discusiones de bajo imperio, recae sobre los que, confesos de haber descubierto, por la elevación de su espíritu, que la misma doctrina campeaba en ambas fórmulas, no se prestaron, en aras de la conciliación y del bien de la patria y del partido, indistintamente a suscribir cualquiera de ellas.

5.ª Que firmes en nuestro propósito de no aceptar polémicas que des-

doran a los que las provocan y a los que las aceptan, nos limitamos a rechazar con rostro sereno todas las insinuaciones embozadas, todas las imputaciones injuriosas que se consig- nan en los tres documentos a que contestamos, oponiendo como único correctivo nuestra vida pública, nuestros actos todos, que sometemos tranquilos a la apreciación de nuestros conciudadanos.

Madrid 20 de Mayo de 1875.—Francisco Santa Cruz.—Juan Brull.—Manuel Alonso Martínez.—José María Fernandez de la Hoz.—Pedro Nolasco Auriol.—Manuel Silveira.—Cristóbal Martín Herrera.—Francisco de Paula Candau.—Alejandro Grolzard.

Señor director de EL POPULAR.

Estimado amigo: Espero de usted se sirva dar cabida en las columnas de su periódico al adjunto escrito, y por ello le quedará agradecido su atento afectísimo S. S. Q. B. S. M.,—Manuel Alonso Martínez.

Madrid 20 de Mayo de 1875.

«Hay en el comunicado inserto en el núm. 5.704 de *La Iberia* alusiones a que yo solo debo contestar, porque solamente a mí me atañen, sin que nada tengan que ver en ellas el señor Santa Cruz y sus amigos.

De buen grado callaría si se me hubieran hecho por un periódico en forma anónima; pero autorizadas por las respetables firmas de los últimos ministros, antiguos colegas míos muchos de ellos, mi silencio se traduciría, con razón, por asentimiento. Me veo, pues, obligado a hablar en propia defensa, y hasta por un deber de cortesía y compañerismo.

Hubiera ahorrado en verdad esta molestia al público si en mi incansable afán de no debilitar al poder, en frente del carlismo armado y de la demagogia siempre amenazante, no me hubiera opuesto con mis consejos y ruegos a la publicación del folleto que el general Zavala escribió con el fin de explicar la crisis ministerial del 3 de Setiembre. El marqués de Sierra-Bullones, sofocando por entonces, y no sin gran pena, los estímulos de la dignidad personal, é inspirándose en su nunca desmentido patriotismo, accedió al fin a mis amistosas y reiteradas súplicas, quedando por tal causa envueltos en el misterio los antecedentes y móviles de aquel cambio de Gabinete.

No me propongo explicarlo hoy, sino solo decir lo que basta para contestar a las inesperadas alusiones de que he sido objeto. Y para que mi respuesta sea lo más breve posible, empezaré por establecer los siguientes hechos:

1.º Según me manifestó el duque de la Torre en el Escorial y me confirmó el marqués del Duero en carta de 8 de Mayo, que con ser yo, ambos personajes conviniere amistosamente en Bilbao, al encargarse el último del mando en jefe del ejército del Norte, en la formación de un nuevo ministerio, entrando yo en él, bajo la presidencia, por supuesto, del general Zavala, a quien designaba la opinión pública para tan elevado cargo. Cediendo a las instancias de este ilustre patriota, que a la sazón me dispensaba gran confianza, y que tuvo la dignación de consultarme sobre las personas a quienes pensaba invitar para que se asociasen a su ministerio, acepté, no la cartera que se me destinaba, pero sí la de Gracia y Justicia.

2.º El primer acto del Gabinete formado y presidido por el general Zavala fué publicar en la *Gaceta* de 15 de Mayo un manifiesto a la nación, en el que, rompiendo con la forma republicana, que por muchos se consideraba hasta entonces como definitiva, declaramos franca y noblemente que aquel poder no era una «interinidad»; pedimos una tregua al patriotismo de todos para poder continuar con éxito la guerra, y nos comprometimos solemnemente a hacer una política nacional, siquiera el Gobierno hubiera salido del seno de un partido, y a respetar la solución definitiva que el país quisiera darse.

3.º Como a pesar de este compromiso, enteramente sincero por mi parte, y supongo de buen grado que por la de todos, no disimulamos jamás que éramos monárquicos; y como además gobernar es ante todo acaudillar la opinión y dirigirla hacia un fin determinado, acordamos por unanimidad dar un voto de confianza a los señores duque de la Torre, marqués de Sierra-Bullones y marqués del Duero, para que, comunicándose sus ideas sobre el estado de la nación y la solución más propia para afianzar su incierto porvenir, fijasen el apetecido objetivo, comprometiéndose todos los ministros a trabajar en su triunfo dentro de la esfera de lo legal y lo lícito.

Acuerdo tan importante y trascendental se consignó en una carta dirigida por el general Zavala, con anuencia del duque de la Torre y aprobación de todos los ministros, al marqués del Duero, quien la recibió cuando estaba operando sobre Estella.

4.º La muerte nunca bastante llorada del inteligente y bravo general Concha hizo cambiar el aspecto de las cosas públicas, y obligó al general Zavala a ponerse al frente del ejército, dando en aquellos críticos momentos una prueba de rara abnegación.

Todos sus esfuerzos se encaminaron a restablecer la disciplina militar, a impedir que pasaran el Ebro los carlistas y a asegurar los resultados de la quinta extraordinaria de los 125 000 hombres, a cuyo fin se despendió generosamente hasta de 22 batallones, a petición del Gobierno, condenándose a una inacción forzosa con la esperanza de operar después en grande escala.

5.º El general Zavala, que conservaba la presidencia en propiedad del Consejo de ministros, disgustado, como el general Cotoner y como yo, del sesgo que tomaba la política y de la tendencia que, en nuestro sentir, pugnaba por prevalecer en las regiones gubernamentales, se vió precisado a abandonar el ejército para provocar francas explicaciones con los individuos del Gabinete y averiguar ciertamente si había o no perdido la confianza del jefe del Estado.

6.º En el Consejo que con tales propósitos y fines se celebró bajo la presidencia del duque de la Torre en la noche del 2 de Setiembre, entre otras cosas que no importan para la cuestión del día, dijo el general Zavala las siguientes o parecidas frases:

«No tomen Vds. lo que voy a decir por una amenaza; yo sé lo que cumplo a mi dignidad; he perdido la confianza del jefe del Estado y de mis colegas. Pero un deber de lealtad me obliga a declarar que aunque hoy no se hable en el Norte como antes de política, gracias en parte a mis esfuerzos, se equivocaría Vds. lastimosamente si de aquí infiriesen que el ejército no tiene una opinión. La tiene y muy acentuada. El ejército es por unanimidad monárquico y en su inmensa mayoría tiene candidato determinado, que no necesito nombrar porque de sobra saben Vds. a quien aludo. Mientras al frente del ejército y del Gobierno hay hombres que le inspiren la confianza de que no hemos de volver a los ratos, ni se ha de poner el veto a su candidatura favorita, cumplirá sus deberes militares y se batirá bravamente. El día que el Gobierno y el general en jefe no le inspiren esa confianza, derribo a un soplo todo esto.»

Estoy seguro de que estas fueron casi textualmente las palabras del general Zavala, no solo porque las tomé como uno de los varios temas del discurso que pronunció en seguida, sino también porque los señores Zavala, Cotoner y yo las hemos repetido muchas veces desde aquel día en nuestras conversaciones con los amigos íntimos.

Y así expuesta en lo sustancial la historia política del Gabinete de 13 de Mayo, que no tuvo más que tres meses y medio de existencia, seré muy sobrio en comentarios al defenderme de las alusiones de mis antiguos colegas.

En el comunicado a que contesto me arguyen de esta manera: «Si aquel

Ministerio no veía venir los sucesos que terminaron su existencia, ¿cómo la lúcida perspicacia del señor Alonso Martínez, ministro de Gracia y Justicia hasta el 4 de Setiembre, no ilustró a sus compañeros acerca de los peligros que la situación corría y del rumbo político que debía seguirse?»

Para no aducir otras pruebas, contesto perentoriamente al cargo con la profecía hecha por el general Zavala en el último Consejo, desenvuelta por mí en un largo y caloroso discurso, y providencialmente realizada el 30 de Diciembre último.

Y a propósito de aquel discurso mío, me atrevo a preguntar a mis antiguos colegas si soy yo de esos espíritus inquietos y envidiosos, de esas naturalezas rastreras y enfermizas que adulaban al duque de la Torre en el apogeo de la fortuna y le abandonan hoy en la desgracia. Invoco el testimonio del mismo duque, a quien estimo personalmente, para que diga si nuestra buena amistad ha sido para él un impedimento para que yo le haya manifestado siempre mi parecer con lealtad y en ocasiones con crudeza. De ordinario prudente y conciliador, en los momentos solemnes en que creo comprometida mi honra, mi responsabilidad o el interés del país, no hay nada que me arredre ni detenga para decir a los más altos poderes la verdad, tal como la siento mi conciencia.

El Gabinete de 13 de Mayo vió claramente los peligros que entrañaba la prolongación indefinida de la interinidad, y comprendió la necesidad de anticiparse a los sucesos, encauzar la opinión, acaudillarla y no lastimar el sentimiento del ejército. ¿Qué explicación tiene si no el voto de confianza otorgado al duque de la Torre, al general Zavala y al marqués del Duero?

Si después se han perdido o no cuatro meses olvidando el pronóstico del general Zavala; si en este tiempo la prensa ministerial estuvo más o menos discreta; si se hizo lo que no debió hacerse, o se dejó de hacer lo que debiera haberse hecho, cosas son que no quiero discutir ahora porque mi propósito no es atacar a nadie ni agriar los ánimos más que lo que por desdicha lo están, sino solo defenderme, contentándome con decir que no soy responsable de ello.

Y aquí se enlaza naturalmente con la primera alusión, que dejó contestada, la segunda a que he de contestar, la cual se ha formulado por los últimos ministros en los siguientes términos: «Se pretenderá quizás romper la continuidad (continuidad) de aquel Gabinete, dividiéndolo en dos períodos distintos, cuando sus ideas, sus procedimientos, sus tendencias y hasta sus hombres fueran los mismos en él, si no largos, al menos agitado curso de su duración? ¿Vaya si lo pretendo! Pues no faltaba más sino que yo, ministro dimisionario, fuera a responder solidariamente de la política que han creído oportuno seguir después los firmantes del comunicado. Idea tan peregrina es abiertamente contraria a las condiciones esenciales del régimen parlamentario y a los más elementales principios en que se funda y de donde nace la responsabilidad humana.»

Y todavía es más exorbitante, si cabe, el empeño de no reconocer «solución de continuidad entre el Gabinete del general Zavala y el del señor Sagasta. Pues ¿cómo no hemos de dividir en dos períodos distintos a dos Gabinetes diferentes? ¿O es que no significa nada en el régimen parlamentario, no ya la salida de dos ministros, pero ni siquiera la del presidente del Consejo, que es natural y constitucionalmente la encarnación del pensamiento político del Gobierno?»

Pero lo más raro de todo es que los últimos ministros digan bajo su firma que los hombres de ambos ministerios «fueron los mismos.» No extrañaría la preterición de mi humilde persona, aunque... ¿qué ocultarlo? La modestia es en algunas, aunque raras ocasiones, una hipocresía indigna de hombres serios, —algo valgo, porque soy ya varguero en la vida pública, y he sido varias veces poder, y he dejado de serlo voluntariamente muchas

más, y tengo una posición que me permite no envidiar la de ninguno, debida, no a la prinzanza de este ó del otro personaje, sino a mi trabajo y a la perseverante confianza del público, que es la ejecutoria que me levantece más y que no cambio por todas las mercedes ministeriales.

Mas aunque yo sea, como soy en efecto, en la política una figura modesta, al cabo presentaron la dimisión conmigo el veterano general Cotoner, acerbado de heridas, y sobre todo don Juan Zavala, grande de España, capitán general de ejército, presidente entonces del Gobierno, y general en jefe del ejército del Norte, antiguo ministro compañero constante en el poder del malogrado é inolvidable duque de Tetuan, y que como ministro de la Guerra acababa, por confesión de todo el mundo, de hacer una brillante campaña, restableciendo el principio de autoridad en la milicia, organizando todos los elementos de resistencia con que hasta hoy hemos combatido contra el carlismo, fuera de los que pudo allegar el señor Castelar, a quien no he de escatimar yo la gloria que le corresponde por su patriótica iniciativa, reunido como por encanto el cuerpo de 20.000 hombres mandado por el marqués del Duero y conduciendo por otros medios, que no soy dueño de revelar, al levantamiento del sitio de Bilbao.

Los señores Sagasta, Ulloa y demás colegas tienen, sin duda, una grande y merecida importancia. Caudalmente por tenerla les asoció, con gran contentamiento mío, el general Zavala a su Ministerio. Pero no me parece mal lo pedir a aquellos señores que en justa reciprocidad, y aunque no sea más que por cortesía, no nos quiten a los generales Zavala y Cotoner y a mí la ilusión de que podíamos influir algo en la política del Gobierno, que inspirábamos alguna confianza a la milicia y al país, y que para aquella y éste no era indiferente que estuviéramos dentro ó fuera del poder.

Conste de todos modos que salimos dos ministros que veníamos indicados desde Bilbao, y que yo anuncié francamente al jefe del Estado y a mis colegas en la noche del 2 de Setiembre que la retirada del general Zavala enervaría la fuerza del Ministerio y le haría perder la significación política a que principalmente se debió el reconocimiento de la Europa. Y no me engañé, porque el sentimiento público, que en muchas cosas suele ser certero, vió en aquella crisis la derrota de una tendencia y el triunfo de otra diferente en las altas regiones del Gobierno.

Por lo que a mí hace declaro como hombre de honor que dimité mi cargo sin agravio ni resentimiento personal, sin ira ni rencor, antes bien profundamente agradecido a las deferencias del duque de la Torre y de mis colegas que me rogaron con encarecimiento que retirase mi dimisión.

Claro es, por consiguiente, que yo, que no provoqué crisis ni isteriales por capricho y sin ninguna mira política, abandoné el poder, porque a mi juicio, desde la muerte del malogrado marqués del Duero empezó a dominar en él una tendencia que no era de mi gusto.

Muerto este insigne general y lanzado del Gobierno don Juan Zavala, dos de los tres personajes a quienes habíamos dado el voto de confianza, cambiaron fundamentalmente las condiciones de la política; y yo, que no había aceptado ni debía conservar la cartera por solo la pueril vanidad de ser ministro, me apresuré a renunciarla por carecer de los elementos con que contaba: i entrar en el poder para la realización de la política más conveniente a mis ojos a los intereses del país.

Desojo vivamente que no se prolongue esta polémica, por mi parte ofrezco no continuarla, bastándome ser reconocido que si soy responsable de la política del Gabinete de 13 de Mayo, ni disputo la gloria ni me alcanzan la responsabilidad de los actos y omisiones del Gabinete de 4 de Setiembre.

Madrid 20 de Diciembre de 1875.—Manuel Alonso Martínez.

LA REUNION DE ANOCHE.

A pesar de los anuncios que malévola y con la intención que es fácil comprender habían esparcido, tuvo anoche lugar la reunión convocada por los hombres más eminentes de nuestro partido, y a la que, obedeciendo a un impulso de verdadero patriotismo, asistieron las diversas representaciones políticas de que ya hemos dado cuenta en estos días. Desde las nueve en adelante principiaron a acudir los ex-senadores y ex-diputados que estaban conformes con el objeto de la reunión, mientras que algunas tribunas del Senado se llenaban de representantes de la prensa, invitados previamente por la comisión.

A las diez menos diez minutos se presentaron los señores que constituyen la comisión de los nueve, los cuales tomaron asiento en torno de la mesa de la presidencia. El señor Alonso Martínez, como el más antiguo de los ex-ministros de la Junta de notables, tomó la palabra y manifestó a la reunión que debía presidir esta el presidente que había sido más antiguo del Senado y del Congreso y que no habiendo otro que se hallase en este caso, sino el señor don Luis Mayans, lo propuso y fué aprobado por unanimidad.

En seguida el señor Mayans, pasó a ocupar la silla presidencial y propuso a la comisión que se nombrasen cuatro secretarios, cuyo nombramiento recayó en los señores Rico, Chico de Guzman, Moraza y Danvila.

Acto seguido se leyeron las listas de los señores que se hallaban presentes, resultando 341, y a continuación, por diversos ex-diputados y ex-senadores, se dió cuenta de las adhesiones, cuyo número fué el de 238, dando un total de 579, entre presentes y ausentes.

Uno de los señores secretarios leyó la adhesión del presidente del Tribunal Supremo, don Cirilo Alvarez, en la cual manifestaba que no pudiendo asistir por el carácter oficial de que se halla investido, estaba conforme en que se estableciese una legalidad común, reconociendo como base de esta la dinastía de don Alfonso XII.

El señor presidente dió las gracias por la honrosa elección que acababa de recaer en su persona, manifestando el objeto de la reunión, el cual no era otro sino la de establecer las bases para llegar a una legalidad común que al mismo tiempo que fuese aceptada por todos los partidos, afianzase más la legítima dinastía de don Alfonso XII y salvase los intereses de la sociedad. Que para lograr tan suprema aspiración era necesario que los partidos hiciesen mutuas concesiones sin que por eso perdieran la representación que les correspondía.

En este momento el señor Jove y Hevia se levantó y dió un *pivotal* Rey que fué contestado u. ánimo y espontáneamente por todos los concurrentes.

Acto continuo, se leyó por un señor secretario la siguiente proposición firmada por los nueve señores que componen la Junta de notables: «La reunión declara que el término de las dos guerras civiles y la conservación del orden social dependen esencialmente de la monarquía de don Alfonso XII, y del establecimiento de una legalidad común, y sus individuos se comprometen a contribuir al logro de tan elevados fines.»

El señor Alonso Martínez, en nombre del partido que representa, se levantó a apoyarla en breves, pero elocuentes palabras; manifestando que en medio de la guerra civil que arde en nuestros campos, siendo el azote de los pueblos, y de la que arruina a la isla de Cuba, era indispensable del patriotismo y abnegación de los partidos; que todos por el bien del país estuviesen dispuestos a hacer transacciones en que, sin perder su respectiva autonomía, concuerdesen con sus generosos y desinteresados esfuerzos, para venir a una legalidad común, a

fin de salvar a la patria y a la monarquía de don Alfonso XII; rogando al partido de que era representante, que aceptase la proposición que se acababa de leer.

Después de estas sentidas palabras levantó el señor marqués de Barzanallana, y en nombre de sus amigos políticos, hizo presente: que todos los partidos españoles deben aunarse para llevar adelante el pensamiento que daba origen a la reunión; que no hay partido que por sí solo pueda salvar las difíciles circunstancias por que atraviesa el país, y que por esto consideraba un deber el que cada partido hiciese cuantos sacrificios le fueran posibles para llegar con los demás a una legalidad común, pues solo de esta manera, y reconociendo que es preciso aceptar los adelantos de las sociedades modernas, es como se puede llegar a la salvaguardia de los intereses públicos amenazados, todo bajo la monarquía de Alfonso XII, fundamento de las instituciones que nos rigen, pidiendo a su vez a su partido el concurso de sus esfuerzos para llegar a este fin.

El señor marqués de Corvera tomó la palabra a continuación y dió que su constante deseo era y es el que todos los partidos políticos mejorasen de conducta: que el exclusivismo nos ha traído al triste estado en que hoy nos encontramos; añadiendo que del exclusivismo han nacido los males que pesan sobre la administración general, provincial y local y para concluir con él, aconsejó la tolerancia a los partidos, terminando su discurso con un viva a don Alfonso XII, que también fué contestado por todos.

Pidió la palabra el señor Corradi y dió: Que no pensaba asistir a la reunión porque no sabía el objeto de ella; pero que tratándose de buscar la fórmula de venir a una legalidad común, y siendo este el pensamiento de toda su vida, se adhería a la idea que animaba a todos en aquel momento, añadiendo que era necesario el que terminase el período en que cada partido tenía una Constitución y un monarca, y que se llegase a tener una legalidad común en que todos los partidos tuviesen una verdadera representación.

Una vez terminado este discurso, se dió de nuevo lectura a la proposición, y fué aprobada por unanimidad. Uno de los señores asistentes pidió el que la votación fuera nominal; pero el señor Presidente contestó que habiéndose dado cuenta de los nombres de los señores presentes, no había necesidad de dicha votación.

Acto continuo propuso el señor Presidente el que se nombrara una comisión que presentara las bases para la legalidad común que se proyectaba.

Por indicación de uno de los concurrentes, se convino el que los nueve señores de la Junta de notables quedarán encargados del nombramiento de aquella, suspendiéndose la sesión para que la Junta hiciese dicho nombramiento.

Trascurrida media hora, volvióse a abrir la sesión, y un secretario leyó los nombres de los señores elegidos, que fueron los siguientes: Carramolino, Rubi, Posada Herrera, Tejada, Vida, Santa Cruz, Silvela, Groizard, Marron, Fernandez de la Hoz, Toreno, Mayans, Elduayen, Estéban Collantes, Mena y Corral, Auriolles, Vahamonde, Llorente, Gamazo, Perez Zamora, y algun otro que no recordamos en este momento.

Aprobado el nombramiento de la Comisión, se dió lectura de un despacho telegráfico, que contenía la adhesión del señor Posada Herrera, levantando acto seguido el señor Presidente la sesión con un caloroso viva a don Alfonso XII. Eran las doce.

Como se ve por la anterior reseña que acabamos de hacer, el espíritu más levantado y la unidad de miras más perfecta ha reinado en la reunión de anoche. Tenemos una verdadera satisfacción, tanto más viva cuanto más patriótica es la actitud de todos los hombres importantes que asiste-

ron a ella, al consignar el hecho como uno de los más trascendentales de nuestra historia moderna.

Alto ejemplo de enseñanza hay, en la uniformidad de pareceres y en la resolución de los partidos, que con su concurso, tratando remediar los males que hoy pesan sobre la patria, y al tener el convencimiento de que puede llegar un día bonancible para ella, cumple a nuestro deber enviar el homenaje de nuestra adhesión a los hombres de nuestro partido que han sabido inspirarse en el más alto patriotismo para producir acontecimientos como el que acabamos de describir ligeramente.

A la instancia de la junta directiva de la Asociación de propietarios, se ha comunicado a la dirección de Contribuciones una real orden, fecha de ayer, disponiendo que el recargo municipal del 4 por 100 de gravámen sobre la riqueza líquida imponible, que se está recaudando en el actual cuarto trimestre del presente año económico, se exija en la forma siguiente: la mitad en este trimestre, y la otra mitad restante en el primero del año económico próximo venidero.

Los contribuyentes que hubiesen ya satisfecho sus respectivas cuotas, y por consiguiente dicho recargo, no pueden disfrutar de la ventaja concedida por la expresada real orden.

La junta directiva de la asociación de propietarios, cuyo interés y celo en favor de sus representados son dignos de todo elogio, elevó y presentó al excelentísimo señor ministro de Hacienda una instancia en solicitud de que se le exigiese a los contribuyentes por territorial tan excesivo impuesto, pero sólo ha obtenido la modificación que queda mencionado.

Fundándose en varios sueltos publicados por *La Política*, decía ayer *La Prensa* que eran bien funestos los auspicios bajo los cuales debía verificarse la reunión del Senado.

A estas horas habrá tenido ocasión nuestro apreciable colega de disipar sus temores, así como de convencerse de que los auspicios bajo los cuales se verificó anoche la reunión del Senado, y el resultado de esta han correspondido de una manera digna y levantada a la patriótica idea iniciadora de aquel importante acto.

Dice *La Publicidad*, que los amigos del señor Sagasta publicarán quizá dentro de algunos días los nombres de los que firmaron la fórmula de aquel hombre político.

Mucho decir es.

Siendo ya importante la suma a que ascienden los cupones adheridos a las reclamaciones hechas por el comité español de tenedores de cupones de la Deuda exterior, se suplica a los señores que no hayan enviado su carta adhesión, concurren por ella a la calle de Atocha, número 16, principal, oficina de los señores banqueros, don Francisco de P. Jimenez y Compañía, en la inteligencia de que en muy breve plazo se va a solicitar la adquisición de uno de los pagarés de Ríotinto, que se reclamó en anterior exposición; trascurrido cuyo término no será posible admitir más adhesiones.

De La Publicidad:

«No sería extraño, en vista del resultado triste obtenido por su circular, que la fracción Montero Rios se refundiera en el partido que acandilla el señor Sagasta. Los constitucionales de esta agrupación aceptarían esas y otras alianzas, siempre que se empuje por reconocer incondicional y absoluta la jefatura del señor Sagasta.»

Nuestro colega *La Bandera* cree que *El Imparcial*, no dejará de contestar al párrafo anterior; pues ya verá como no contesta por aquello de la *inverosimilitud y de la pérdida de tiempo* y... de otras cosas.

De La Bandera Española:

«Tampoco publica hoy *El Imparcial*, ninguna adhesión a la circular del señor Gasset y sus cuatro amigos.

Despacio va en su reorganización, tan meditada y por largo tiempo preparada, el partido del señor Gasset.

Mons parturiens....

Por la gravedad que encierra la cuestión suscitada entre el comité de tenedores del cupon exterior residente en Londres y el comité y tenedores residentes en Madrid, respecto de las pretensiones del primero, es de urgentísima necesidad el que el señor ministro de Hacienda adopte alguna medida encaminada a que se cumpla en todas sus partes el convenio de 13 de Enero último.

Tomando de *El Tiempo* publicamos a continuación la lista de muchos ex-diputados y ex-senadores moderados que han asistido a las diferentes reuniones celebradas estos días para ponerse de acuerdo respecto de la que se celebró anoche y a la que asistieron los nombrados, otros que llegaron ayer a Madrid y algunos otros que no están comprendidos, sin duda por olvido en la siguiente relación.

Dice así:

«Sobre cien ex-diputados y ex-senadores del partido moderado, de los que se tenía noticia residieran en Madrid, han asistido a las conferencias celebradas en estos últimos días, y todos han aprobado la conducta prudente y patriótica, observada por los señores marqueses de Barzanallana y Cabra y conde de Toreno en la reunión llamada de los nueve, para determinar lo relativo a la junta que se verificó anoche en el Senado.

Entre los que han concurrido a dichas reuniones preparatorias, recordamos los señores que siguen:

Arenillas (don Saturnino), Amblard (don Augusto), Alvarez (don Fernando), Alpuente (conde de), Barzanallana (marqués de), Barzanallana (don José), Baena (duque de), Bremon (don José), Barona (don Juan Antonio), Botella (don Francisco), Batacero (don Manuel), Cabra (marqués de), Cárdenas (don Juan), Coronado (don Carlos), Cabezas (don Rafael), Concha Castañeda (don Juan), Caramez (don Domingo), Campo (marqués de), Cortés (barón de), Cecilia (don Santos), Castro (don Francisco), Cardenal (don Víctor), Cueto (don Leopoldo), Augusto de), Cortijo (don Antonio), Cayero (don Juan), Cuba (don Evaristo de la), Campillo (conde de), Cáceres (marqués de), Diaz Delgado (don Ramon), Danvila (don Manuel), Estéban Collantes (don Agustín), Esponera (don Manuel), Fonseca (don Carlos), Fernandez Cadorniga (don Gabriel), Guendulain (conde de), Gomez Gonzalez (don Nicolas), Guillen (don Domingo Benito), Gonzalez Arnao (don Jacobo), Gil Osorio (don Ramon), Garcia Camba (don José), Jove y Hevia (don Plácido), Jura Real (marqués de), Lopez Martinez (don Miguel), Liminiana (don Rafael), Molano (don Manuel), Molano (don José), Martinez (don Juan Pedro), Moraza (don Daniel), Morencos (don Fabriciano), Morcillo (don Bernabé), Moreno (don Domingo), Manresa (don José María), Mayo (don Manuel), Navarro (don José Juan), Perales (don Agustín), Palma y Vinas (don Joaquin), Paz y Mendiola (don Angel), Perez San Millán (don Juan), Quintana (don Lorenzo Nicolás), Remisa (marqués de), Rivera (marqués de la), Rodriguez Rubi (don Tomás), Retorillo (don Tomás), Suarez de Puga (don Tomás), Santa Olalla (conde de), Sanchez Ocaña (don José), Sanchez Ocaña (don Manuel), San Carlos (marqués de), Santiago y Hoppe (don Federico), Toreno (conde de), Torres Mendonza (don Luis), Torres Valderama (don Agustín), Tobiell de Andrade (don Enrique), Trigona (conde de), Villanova (don José Genaro), Vincent (marqués de), Zafra (marqués de), Pallares (conde de).

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BARCELONA 19.—«El Diario» dice en su última hora que el domingo se presentó en Agrament una columna del ejército, sorprendiendo y haciendo prisioneros al comandante de armas carlista y a su segundo llamados Ramon Carceño y Ramon Bonet.

El consolidado cerró anoche en el Bolsin a 17 1/2 papel.

BERLIN 19.—El emperador Guillermo permanecerá en esta capital hasta el 7 de Junio, aniversario de la muerte de su padre.

El 8 saldrá para Ems.

VERSAILLES 19 (noche).—La Asamblea ha aprobado sin debate la elección del diputado señor Cazeaux por el departamento de los Altos Pirineos.

Han dimitido 23 individuos de la comisión de los treinta.

Las minorías de la izquierda no considerando disuelta la comisión piden sea completada.

PARIS 19.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 64'80.
El 4 1/2 id. a 93'40.
El 5 a 103'50.

Exterior español a 24 1/2.

Consolidados ingleses a 34 5/16.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español 21 3/16.

Interior a 18.

BERLIN 20.—El periódico «Norel Deutsch Nachrichten» diario oficioso, pide al Gobierno que obre energicamente contra la organización de las asociaciones católicas que sirven de instrumento a los jefes del partido ultramontano.

El Ministerio dinamarqués ha presentado su dimisión.

BARCELONA 19, por el cable.—Ayer tarde llegó a esta ciudad, el cuadro del célebre pintor Fortuny que representa la batalla de «Wad-Ras».

Un inmenso gentío se agolpaba a la entrada del salón de sesiones de la diputación, ansiosos de contemplar la producción del malogrado pintor español.

Ayer fondeó en este puerto, el vapor «Leon» de la carrera de Manila.

También se halla en el mismo el vapor correo de la Habana «Santander».

LONDRES 20 (por el cable).—Disraeli ha declarado hoy en la Cámara de los Comunes que consideraba las asociaciones del «münster nacional club», como dimanando de particulares, y aunque la conducta de dicho club fuese contraria a los usos diplomáticos, sería poco digno de parte del ministerio inglés impedir la libertad de la palabra.

El ministro ha añadido que al contrario

de las alegaciones del münster nacional club, los católicos de Irlanda tienen una situación diferente de los de Alemania.

PARIS 20 (tarde).—Ha vuelto a París el príncipe Hohenlohe.

El hijo de Napoleón III ha felicitado a Paoul Duval por su discurso en Belleville.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Alcance de la Agencia Fabra.

VERSAILLES 17.—Según telegramas de Munich, es probable que el príncipe de Hohenlohe deje la embajada de Alemania en París para volver a ocupar su puesto de primer ministro de Baviera.

El Gabinete de Berlín teme la influencia clerical en Baviera en las próximas elecciones, y desea emplear la influencia y el talento del príncipe para conjurar esta eventualidad.

El ex-rey de Nápoles Francisco II ha hecho una visita la semana última a la emperatriz Eugenia en su residencia de Chislehurst.

Parece segura la separación del príncipe Napoleón del partido imperialista.

Dice se publicará un manifiesto en sentido republicano, atacando a las principales notabilidades bonapartistas.

Mr. Chaffand, diputado conservador, ha sido elegido miembro del consejo general por el Canton de Seuz (Bajos Alpes).

Con el título de *Cuentos Soporíferos* se ha publicado en Pontevedra un libro, debido a la pluma de nuestro compañero en la prensa don Jesús Murions y Rodríguez. Es una colección de leyendas fantásticas que según el juicio que de ellas hemos visto hacer, merecer leerse.

Ha sido denegada la escarcelación solicitada por don Pedro Acevedo y Peris, uno de los procesados en la causa formada con motivo del asesinato del general Prim. Parece también que hay pendientes algunos incidentes de igual naturaleza, propuestos por otros procesados.

Ha regresado a Cartagena procedente de los baños de Fortuna, el excelentísimo señor capitán general de aquel departamento don Miguel Lobo.

Por cesantía del teniente fiscal de Zaragoza ha sido nombrado para este cargo el señor Ocon.

Se ha dado orden para que la goleta *Buenaventura* venga al arsenal de Ferrol donde se le harán algunas reformas, a fin de que pueda prestar toda clase de servicios. Este barco formaba parte de la escuadrilla del Cantabrico.

Sección de Comercio y Consulados.—S. M. el rey (Q. D. G.) ha tenido a bien conceder el *Regium cónsagratum* a don Juan A. Tresserra, cónsul general de la República Argentina en España, con residencia en Barcelona; a don Alfredo de Campos Brocardi, cónsul de dicha república en el mismo punto, y a don Rafael Antonio Orensé, don Juan de la Portilla y don Agustín Gallego, cónsul y vicecónsules del referido Estado en el Carril, Puerto de Santa María y Córdoba respectivamente; a Mr. William Berjew, Mr. George Hartley y Mr. Edmund John Turner, cónsules de la Gran Bretaña e Irlanda en Puerto-Rico, Fernando Póo y Coruña, y a Mr. William George Lennon Hunt, vicecónsul del mismo Reino Unido en esta corte.

También se ha servido S. M. autorizar para el ejercicio de sus destinos a Mr. Eugène de Bradi y a Mr. Félix Bargnon, vicecónsules de Francia en Rosas y Gijón; a Mr. Charles H. Warron, agente consular de los Estados Unidos de América en Iloilo (Filipinas); a don Felipe Lerdo de Tejada, vicecónsul de Italia en Cádiz; a don Juan Antonio Ferrer, vicecónsul del Brasil en Palma de Mallorca, y a don Francisco Regas y Franqueza, agente consular interino de Grecia en Mataró.

El sábado último salió del puerto de Gibraltar el vapor inglés *London*, conduciendo 127 presidiarios con destino a Ingl. terra.

El sábado y lunes se verificará la subasta de las obras de fábrica y materiales de hierro necesarios para terminar completamente la escuela-modelo que se está construyendo en la plaza de Monteleón.

Se ha remitido a informe de la sección de Guerra y Marina del Consejo de Estado el proyecto de reglamento del parque sanitario de Madrid.

En Savannah (Georgia) ocurrió en la noche del 1.º de Mayo un motin de negros. Un magistrado negro, de nombre Tunis G. Campbell, fué preso por orden de un tribunal, y no pudiendo dar fianza, le encerraron en la misma casa del tribunal. Entonces, multitud de negros acudieron armados a ponerle en libertad. El marshall de Darien, el sheriff y otros dos blancos que intentaron apaciguar el tumulto, fueron heridos; pero habiéndose formado instantáneamente lo que en los Estados Unidos se llama un posse, especie de guardia improvisada de ciudadanos, los negros se retiraron.

Parece que el ayuntamiento de Medellín (Badejoz), ha resuelto abrir una suscripción nacional para levantar un monumento a la memoria de Hernán Cortés, que, como saben nuestros lectores, nació en aquel pueblo.

El capitán del buque inglés *Intrepid*, llegado recientemente a las costas británicas, da parte de haber descubierto el sitio donde en 1851 el jefe de la expedición al Polo Norte mandó depositar un documento relatando la visita que los expedicionarios hicieron a Port-Well. El mencionado documento fué recogido por el capitán del *Intrepid*, y obra en poder del almirantazgo inglés.

Ha llegado a Valencia, procedente de Liria, el general en jefe del ejército del Centro.

En la casa de socorro del segundo distrito fué curado ayer mañana un operario de la obra que se está ejecutando en la calle del Príncipe, número 14, que cayó de uno de los andamios, fracturándose tres costillas.

En la goleta norte-americana *Jefferson-Borden*, ha ocurrido un sangriento drama.

Ocho días después que salió de Nueva Orleans con rumbo a Londres se insurreccionaron los marineros. El capitán Patterson y los oficiales, armados de revólveres y cuchillos, sostuvieron una lucha terrible, en la que resultaron heridos el primero y segundos pilotos y cuatro marineros, uno de estos mortalmente. De los tres marineros, cuyas heridas eran menos graves, dos fueron condenados a la barra y el tercero encaenado a la bomba.

La goleta pidió auxilio a los primeros buques que se presentaron a la vista y obtuvo algunos marineros para poder maniobrar y seguir su viaje.

Se trabaja en el Astillero del Ferrol para que puedan quedar terminadas en el día señalado las obras de la batería flotante *Duque de Tetuan*, que se verificará sin aparato alguno; tan solo será bendecida por el señor cura párroco castrense y asistirá la guardia de arsenales como de costumbre.

Las puertas del astillero estarán abiertas para el público.

Por regla general se ha dispuesto que los desertores que oportunamente no se han presentado a indulto, sufran la pena marcada en la ordenanza, luego que sean cogidos.

Han sido obseuados por unanimidad en el consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la Habana el día 14 de Noviembre próximo pasado el capitán del batallón cazadores de Antequera don Braulio Ordoñez del Moral y el alférez del de Bailén don Miguel Estévez y Ramos, procesados con motivo de la muerte de 17 presos políticos, sin que la formación de este proceso les sirva de nota ni perjuicio en su carrera.

Procedentes de Albacete y Ciudad Real han llegado 138 quintos y 24 de Almería.

Han sido condenados a la pena de ser despedidos del servicio, recogiendo sus despaños y debiendo además sufrir un año de prisión en un castillo y cuatro meses respectivamente, el teniente coronel don Francisco Araque y Paza y el capitán don Francisco Vázquez y López, ambos del arma de caballería, por el comportamiento observado en los sucesos que tuvieron lugar en Sevilla el año 1873. Dictada esta sentencia por el consejo de guerra de oficiales generales celebrado en dicha capital, ha sido modificada en vista del informe del Consejo Supremo de la Guerra por lo que respecta al capitán don Francisco Vázquez, en el concepto de que, en vez de la despedida del servicio y la prisión, ha de sufrir tan solo separación del servicio.

El general Bassols se despidió ayer del presidente del Consejo y ministro de la Guerra.

El brigadier Baile, que acaba de llegar de Cuba, ha sido destinado al ejército del Centro.

Segun las noticias oficiales recibidas hoy, en el distrito de Castilla la Nueva no ocurría novedad respecto a facciones.

En los corrales de la plaza de toros se hallan encerradas actualmente catorce reses de la ganadería de Miura y una de la del marqués del Saltillo, todas ellas, con excepción de tres o cuatro, contagiadas por la *epizootia*. Como dicho ganado se destinaba a la lidia en la corrida de Beneficencia, y no puede ser utilizado para dicho objeto, es posible que la diputación provincial se vea precisada a aplazar la expresada corrida, si no logra que el señor duque de Veragua le proporcione las reses necesarias para que aquella se verifique.

En breve se anunciará la subasta para reconstruir el puente denominado de las Delicias, destruido por la última avenida del Manzanares.

El general señor Letona se trasladará dentro de algunos días a Galicia, con objeto de restablecerse de la larga enfermedad que ha sufrido.

El ayuntamiento de esta capital ha elevado una exposición al ministerio de la Gobernación, pidiendo se le autorice para establecer algunos nuevos arbitrios, con el fin de reforzar el presupuesto municipal.

Se ha pedido autorización para la publicación de un diario político, titulado *La Ley*, y un semanario satírico nominado *Diógenes*.

El laúd español *San Salvador* ha naufragado en Escambreras (Cataluña), perdiéndose el buque y cargamento y salvándose tres hombres que componían la tripulación.

Hoy y mañana estarán cerradas las oficinas del ministerio de Hacienda, direcciones generales y ayuntamiento, con motivo del desestero.

Se ha dispuesto con fecha de ayer, que en lo sucesivo los jefes y oficiales ascendidos por antigüedad o mérito de guerra sean colocados en sus mismos cuerpos si hubiere vacantes, ó en otro caso en los más inmediatos adonde se hallaren.

El círculo mercantil de Barcelona ha elevado una exposición al señor ministro de Hacienda, pidiendo como la sociedad económica Matritense y el círculo mercantil de Madrid, que se lleve a cabo la reforma arancelaria cuya primera modificación debe plantearse en 1.º de Julio próximo.

Se ha dispuesto que a los oficiales de la Guardia civil no se les distraiga, por concepto alguno, del servicio especial de su instituto ni aún para ejercer el cargo de fiscales.

Dice un colega, que es cierto que el embajador español ha dirigido reclamaciones al Gobierno francés por lenguaje, no precisamente del *Univers*, sino de otros periódicos, y el Gobierno francés ha tomado en cuenta estas reclamaciones.

Como consecuencia del decreto sobre la prensa que apareció anteayer en la *Gaceta*, se levantará la suspensión a los periódicos que la sufran. *El Correo de España*, no obstante, no verá la luz pública hasta cumplir su condena.

Se ha constituido en Inglaterra una compañía con el título de «Galicia Iron Mines» con un capital de 40.000 libras esterlinas, a 10 libras la acción, con objeto de comprar y explotar las minas de hierro de Cartelo, Mondego, San Miguel de Reinante, y Choupin en Galicia.

El señor don José Bernete, contador general que era de Hacienda en Filipinas, ha sido nombrado consejero de administración de aquel archipiélago.

El señor Madrazo ha ofrecido a la comisión constituida en Reus para levantar un monumento a la memoria de Fortuny el corazón de este eminente artista cuya preciosa viscera ha sido aceptada por la expresada comisión, acordando a la par construir un cenotafio en la parroquial iglesia de San Pedro, donde Fortuny fué bautizado.

Además del monitor *Puigcerdá* y el aviso *Fernando el Católico*, vendrá también a este departamento, para que le sea colocada la artillería que ha de llevar, el aviso *Marqués del Duero*.

Por el ministerio de la Gobernación

se ha dispuesto que a la mayor brevedad se gire una visita de inspección a los establecimientos penales de Valencia y Cartagena.

La *Nueva Prensa Libre* dice que la diplomacia española gestiona en las Cortes de Viena, San Petersburgo y Berlín, para que termine en España la guerra contra los carlistas.

Entre los nuevos arbitrios que el ayuntamiento proyecta establecer, figura un impuesto sobre todos los anuncios visibles desde la vía pública que se fijan en esta capital, un pequeño recargo sobre ciertas contribuciones municipales y otros, que podrán producir 500 ó 600 mil pesetas de beneficio para el presupuesto.

El inspector general de Carabineros salió ayer mañana para el Escorial, con objeto de asistir al acto de la bendición de la bandera que le ha sido concedida al colegio de jóvenes establecido en aquel punto.

La academia Médico-quirúrgica española celebrará sesión científica hoy viernes, a las ocho y media de la noche, sobre *La naturaleza de la tisis y su curabilidad*, haciendo uso de la palabra el académico señor don Florencio Castro.

El coronel Bonanza, ayudante del general Martínez Campos, visitó ayer y habló detenidamente con el señor Cánovas sobre los asuntos de la campaña que han motivado la comisión con que le envía su jefe.

Hoy publicará la *Gaceta* las órdenes oportunas disponiendo que desde 1.º de Junio se abra el servicio telegráfico limitado de las estaciones de Osuna, La Bañeza y La Garrucha.

Se ha concedido indulto a Juan Francisco Monge y otros confinados por el delito de desacato al alcalde de Monteagudo.

Ayer visitaron al señor director del Tesoro unos comisionados de los acreedores por suministros, con objeto de reclamar el pago de alguna parte de sus créditos. El señor Rche-nique prometió hacer lo que pudiesen en dicho asunto.

Los rumores de guerra europea se han desvanecido por completo, segun se dice, a consecuencia de ofrecimientos extra-diplomáticos hechos por la Bélgica a Alemania, y de las propuestas por parte de la Francia de renunciar a las fortificaciones que tenía proyectadas.

Ha sido nombrado abogado de la beneficencia de esta provincia, don Felipe González Vallarino.

Hoy firmará S. M. el decreto aprobando el reglamento relativo a la Exposición de Filadelfia.

Las noticias recibidas hasta la madrugada en el ministerio de la Guerra, carecen de interés.

GUERRA CIVIL.

En el *Diario de Zaragoza* del día 19 tomamos los siguientes párrafos de una correspondencia:

«A las siete y media de la mañana salió la brigada Lasso de Andorra, donde quedó el general, y entraba la brigada Calleja; poco antes del medio día se vadeó, con agua a la rodilla, el río Martín, operación muy frecuente en este país, tan rico de aguas como pobre de puentes, y descansó una hora en las inmediaciones de la muy notable Sima de San Pedro. Al pasar a las dos y media por Alarcon, se incorporó el batallón Fijo de Ceuta, que había salido de Andorra en la madrugada del día anterior, y que, a las órdenes del coronel Montero va a formar parte de la columna de Daroca, para donde saldrá en la madrugada de mañana.

A las cinco alojó la brigada Lasso en esta población, saliendo pocos momentos antes en huida por el lado opuesto un sastreillo de Segura, que hace de comandante de armas, con ocho ó diez secuaces, casi todos hijos de este pueblo: anoche como a eso de las nueve, la fugitiva comandancia hizo fuego contra unas cuantas muchachas que venían de lavar, y sobre quienes disparó algunas descargas, que por fortuna no les causaron mas que el miedo consignante y la dispersión natural.

Mosen Pacho, ese hijo espúreo de la heroica Teruel, estuvo días pasados aquí, muy galante y bailador, en una reunión que tuvieron en casa de unas bellas correigionarias, muy tersas, de la calle del Barranco.

—Noticias de Estella dicen que la señora de Mendiri ha marchado a Francia por no poder soportar los insultos de las estellanas.

No sabemos la causa de su viaje, pero si es positivo que dicha señora se encuentra en Bahovia.

—Los cabecillas Gamundi y Boet, con sus batallones, estaban en las Parras días pasados, pueblo que debieron abandonar, por estar dentro de la zona neutral para el cange.

Los batallones de Guadalupe y Orense recaudaron en Calanda más de 60.000 reales por concepto de contribuciones.

—Segun *El Diario de San Sebastián*, los liberales del distrito de Guetaria emigrados en dicha ciudad, han iniciado una suscripción con objeto de aliviar en lo posible la situación del vecindario de la heroica Guetaria, y premiar el esfuerzo de sus bravos defensores; suscripción que será apoyada por todo el elemento liberal de la provincia.

Probablemente se organizará también con el mismo objeto una función lírico-dramática.

—Se tiene noticia de haber pasado por Lasarte para Andorra con destino a Navarra, dos batallones de aquella provincia que han concurrido al bombardeo de Guetaria.

Iban renegando y maldiciendo de los guipuzcoanos y del fracaso sufrido, repitiendo que lo mismo les había sucedido antes en Hernani e Irún.

—Al amanecer del día 15 del actual, la contraguerrilla Zarbana acantonada en La Guardia, sorprendió a un destacamento carlista, causando le siete muertos y conduciendo igual número de prisioneros al último punto.

—De una carta de Pamplona tomamos los siguientes datos:

«Hallábase Pélula por la mañana (7 del actual) con unos siete batallones en Echauri, y el general en jefe se disponía, reconociendo el terreno y tomando disposiciones, a provocarle a una batalla, pero aquel no aceptó, y poniendo sus tropas en movimiento se encaminó hacia el Norte, ó sea las montañas de Navarra, próximas a Francia, dirigiéndose a los valles de Anué y Esteribar, encima de Pamplona. Se situó después en el elevado monte de San Cristóbal, distante una legua escasa de la población, y serían sobre las cuatro de la tarde cuando se anunció disparando proyectiles contra nuestra capital, de modo que de unos treinta cañonazos ogró meter dentro seis granadas, una de ellas en la misma plaza del Castillo: no he oído que causase considerables perjuicios, pero hubo bastante alarma, aunque no produjo desgracia alguna personal. De la plaza se le contestó con muchísimo acierto, y las hostilidades no pasaron más adelante.»

—Noticias de Tolosa confirman el reemplazo de Berriz por Carasa, que le ha sustituido en la titulada comandancia general de Vizcaya. Aquel ha pasado a ocupar el cargo de ayudante de don Carlos.

El jueves se hablaba en Bilbao de un nuevo fusilamiento verificado en Durango por actos de concusión y sospechas de infidencia, diciéndose que la víctima ha sido un joven de la invicta villa, de buena y conocida familia, que marchó a la guerra de Marruecos como voluntario y que luego sirvió en Cuba como oficial subalterno.

—Dice el *Irurac-bat* del día 16: «El famoso cura Rebollar, de cuya actitud se ha hablado con variedad estos días, se ha presentado a las autoridades legítimas en el fuerte de Bamales. El hecho nos lo dan por positivo.

La causa de esta determinación parece ser la siguiente: Rebollar estaba muy disgustado y se le seguía de cerca la pista, por creersele involucrado a la trama de Cabrera. Temiendo parar en mal, se ha decidido a presentarse.

—Ayer a primera hora del día se acercó al fuerte de Miravilla un sargento carlista, al que no se sabe si le acompañaban algunos de los suyos, y fué muerto de un tiro por el centinela.

—Hace tres ó cuatro días se dirigieron a las Encartaciones, segun se nos informa, tres batallones castellanos, procedentes de Navarra, regresando a dicha provincia ó a la suya dos batallones guipuzcoanos.

—En Amurrio se encuentran tres escuadrones carlistas.

—Por motivo del relevo de la fuerza que lo guarnece, ó no sabemos si por alguna otra causa, al parecer, había ayer más gente que de ordinario en el reduto carlista de Arnótegui.»

ESPECTACULOS.

Esta noche tendrá lugar por primera vez en el circo de Price, el nuevo trabajo aereo, titulado Los meteoros ó los vuelos eléctricos, ejercicio inventado y ejecutado por el artista mallorquín Mr. Emilio y sus hijos,

mañana sábado a beneficio de los patinadores, habrá una magnífica función, en que éstos ejecutarán por ser la última que toman parte, nuevos ejercicios.

En la función que tuvo lugar anoche en el teatro Breton, se presentó a ejecutar sus notables y sorprendentes experimentos el simpático profesor señor Pompey.

Tuvimos el gusto de admirar en la ejecución una elegancia y una limpieza que le envidiarán algunos eminentes extranjeros. Su reputado nombre nos dispensa de todo elogio y solo basta decir, que en muy poco tiempo ha logrado el joven artista ponerse al nivel de el más célebre profesor.

El señor Pompey lució en esta función un elegante traje de la Edad Media, de terciopelo negro bordado en oro, el cual hacía un sorprendente efecto y una agradable armonía con lo bien decorado de la escena.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL DE AYER 20.

Fondos públicos.	Ultimo precio.	Mov.	
		A.	B.
3 0/0 interior....	46,85	3	»
Pequeños.....	00,00	»	»
Fin de mes vol....	46,85	3	»
3 por 100 exterior....	49,40	»	»
Materiales Tesoro....	00,00	»	»
D. del Personal....	00,00	»	»
Sisas del ayant....	00,00	»	»
Obligac. munic....	00,00	»	»
Idem Erlanger....	00,00	»	»
Billetes hipotec....	403,50	»	»
Idem de Castilla....	00,00	»	»
Bonos del Tesoro....	47,50	10	»
Idem pequeños....	47,50	30	»
Reg. Caji. de Dep....	00,00	»	»
Abril de 1900....	00,00	»	»
Agosto de 1900....	00,00	»	»
Julio de 1900....	00,00	»	»
Obras públicas....	00,00	»	»
Madrid.....	00,00	»	»
Ferro-Carriles....	30,55	»	15
Idem nuevos....	30,00	»	»
Idem de 1900....	00,00	»	»
Alar a Santander....	00,00	»	»
Banco de España....	457,00	4r	»
Cambios.			
Londres a 90 d. f....	48,45	»	»
Paris a 8 d. v....	5,03	»	»
Burdeos, idem....	00,00	»	»

Hasta las tres de la tarde de ayer no dieron principio las operaciones en la Bolsa. A dicha hora se ofrecia la renta interior a 16'90, y pagábase a 16'85, cambio a que quedaba después de haberse hecho alguna cantidad a 16'87 1/2.

En obligaciones por ferro-carriles, se hicieron viejas con pérdida de 15 céntimos a 30'55, y las nuevas quedaron al cambio que anteayer anotamos, es decir, 30 por 100.

Los bonos, primera serie, se hicieron con beneficio de 10 céntimos, y los de la segunda emisión quedaron al precio de anteayer, es decir, a 45'50 sin contratación.

La renta exterior se contrató al cambio de anteayer, es decir, a 19'10 dinero.

Los billetes hipotecarios quedaban muy sostenidos a 403'50, así como las acciones del Banco de España a 457 y 456'50 papel.

¡Los herederos de enfermedades!—Aun cuando el veneno sutil de la escrófula se ha adherido como una maldición a una familia por algunas generaciones; unas pocas botellas de la Zarzaparrilla de Bristol cortará el vínculo, y arrestará el progreso de la mancha hereditaria. Produce un cambio completo en la sangre contaminada, como si las venas y arterias hubieran recibido un nuevo fluido puro y libre de infección.

Este hecho es atestado por la inmediata cesación de toda clase de males ulcerosos, eruptivos y tumorosos, bajo su operación desinfectante, curativa y reproductiva. La enfermedad así curada jamás vuelve. El principio que el antídoto lleva consigo a los vasos de la sangre por medio del proceso de asimilación, neutraliza el elemento mórbido en los corpúsculos sanguíneos, y así la cura es final y completa. 401

ESPECTÁCULOS PARA HOY.

CIRCO.—A las nueve.—La redoma encantada.

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Los infernos de Madrid.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—Los dos amigos y el dote.—La herencia de un marino.—Morir de risa.—Don Ramon.

MARTIN.—A las ocho y media.—Sensitiva.—Los estanqueros aéreos.—Pasoual Bailon.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—El general Boll.—La barbería de Lavapiés.—El doctor Barrido.—El sueño.—Matri-monio a oposición.—Baile.—Cuadros vivos.

BRETON.—A las nueve.—A beneficio de un herido en el Norte.—Mi secretario y yo.—La fé perdida.—Las cuatro esquinas.—Ejercicio de prestidigitación.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y tres cuartos.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte todos los nuevos artistas.—Los vuelos eléctricos.

GUIGNOL.—(Plaza de Oriente y Prado frente de Neptuno).—Funciones variadas de Polichinela desde las cinco media de la tarde.

Imp. de El Populoso a Cargo de M. Martínez Meson de Paradas, núm 160.

